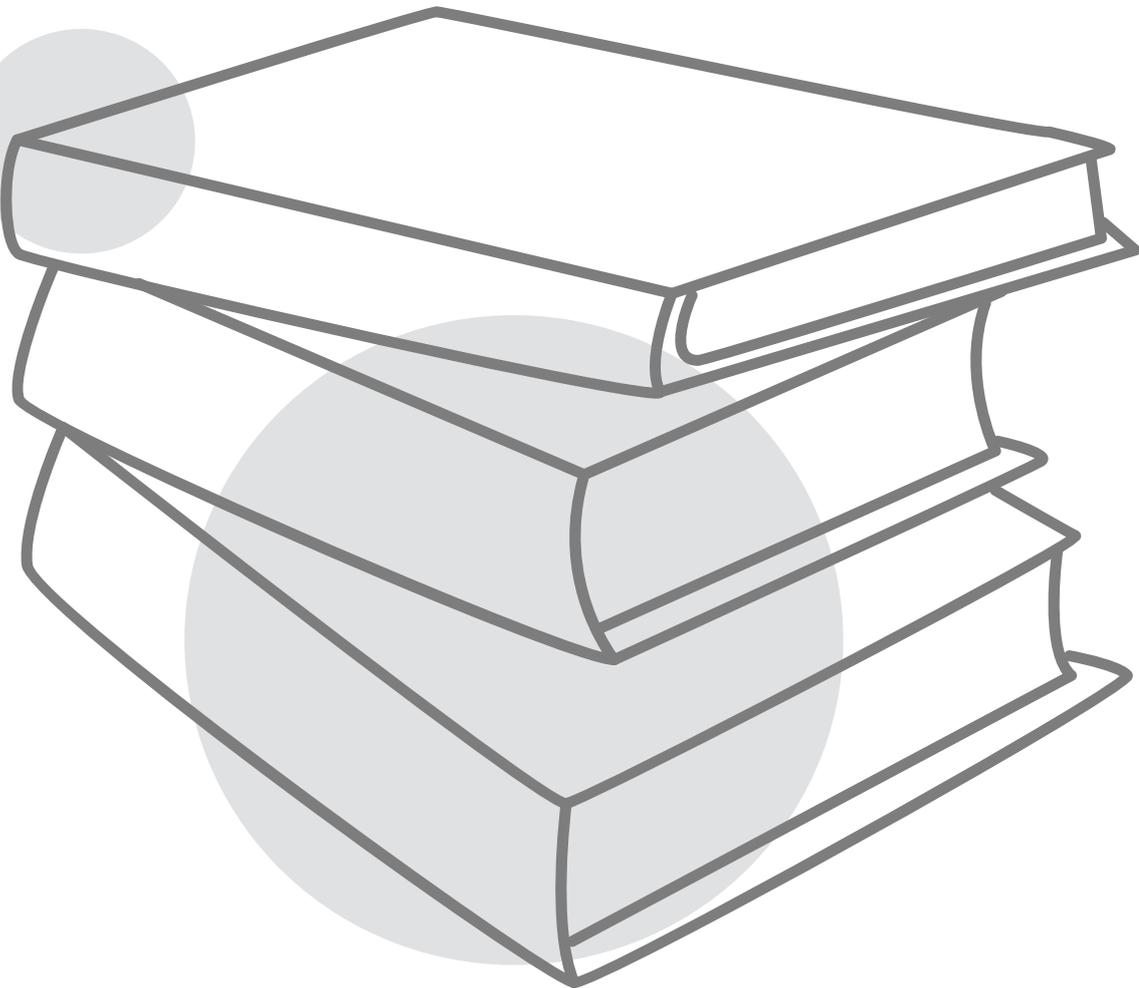


CRÓNICAS

Por Manuel Herrán

**CUENTOS QUE
CURAN EL ALMA**



CUENTOS QUE CURAN EL ALMA

por
Manuel Herrán

Esta es la historia de una ciudad, asentada sobre un desierto, que un buen día decidió reorganizar su pequeña biblioteca municipal. Su nombre era Piura y hasta ahí llegaron las bibliotecarias Carmen Checa y Olivia Ojeda, desde la Biblioteca Nacional. Gracias al trabajo de estas esforzadas mujeres, la pequeña biblioteca municipal volvió a nacer.

Una de las principales novedades fue la creación de la primera sala de lectura infantil. Con el dinero del Fondo San Martín, se compraron libros infantiles y mobiliario especial para que los niños disfrutaran de la lectura en un espacio lúdico y colorido. Era el año 1964 y Zoila Salas, la bibliotecaria encargada de la sala, se decidió a impulsar "La hora del cuento". Salas, quien había sido capacitada por las bibliotecarias limeñas, inició este programa que buscaba fomentar la lectura mediante diversas actividades de animación.

Hoy, Anahí Baylón es quien está a cargo de esta biblioteca, cuyo nombre es "Biblioteca Municipal Ignacio Escudero", y es quien sigue impulsando la actividad de fomento de la lectura. Anahí cuenta con un equipo de profesionales que la acompañan desde hace más de veinte años. Todos los sábados a las 10 de la mañana, el equipo de bibliotecarios invita a los niños a participar de "La Hora del Cuento". Durante unas horas, los niños leen los libros que más les han gustado en voz alta y cantan canciones alusivas a la narración.

Uno de esos sábados, la convocatoria fue masiva. Más de cuarenta niños llenaron la sala infantil a la espera de la sesión. Ese sábado, la promotora del Cuerpo de Paz era la encargada de la actividad. Al iniciar la sesión, preguntó a los niños acerca de lo que hicieron en la semana y todos comentan los hechos. Luego comenzó a leer uno de los clásicos infantiles más leídos de todos los tiempos, Los tres chanchitos. Los niños escuchaban atentos, sentados en sillones y alfombras. Incluso algunos padres acompañaron la sesión.

Otra tarde, el alcalde de Piura visitó la Biblioteca, portando su carnet de lector. Con mucho orgullo, el alcalde le contó a Anahí que, cuando era niño, acudía siempre a la biblioteca y que guardaba

gratos recuerdos de esas horas de lectura. Por esa experiencia tan grata, esta vez el alcalde quería mejorar la biblioteca de su distrito y había acudido al local en busca de asesoría. Por supuesto, Anahí y los demás profesionales lo orientaron y hoy, ese alcalde está trabajando para que más ciudadanos tengan la oportunidad de acceder al conocimiento a través de los libros.

Y es que los libros pueden cambiar vidas, como alguna vez le contó un niño a la propia Anahí. Este niño visitaba siempre la biblioteca pero solo solicitaba para préstamos, los libros de adultos. Extrañada por esta situación, la bibliotecaria le preguntó por qué no se llevaba los libros infantiles. Con ilusión en sus ojos, el niño le contó que desde la muerte de su mamá, su padre lloraba a diario hasta que encontró un refugio en la lectura. Por eso, él le llevaba libros a su padre para que dejara la pena atrás.

Como estas, muchas más historias se van tejiendo en torno al libro y la lectura. Y es que muchas vidas pueden cambiar cuando la lectura ingresa a un hogar.



PERÚ

Ministerio de Cultura

www.cultura.gob.pe

Av. Javier Prado Este 2465, Lima 41 - Perú

(511) 618 9393



*Trabajando para
todos los peruanos*